

שבועות

Shavuot

La Fiesta de las Semanas

Guía de celebración y estudio bíblico

Torah en el Sinaí · Primicias del trigo · El libro de Rut · Hechos 2

Comunidad Ets Jayim

contacto@etsjayim.cl | Rabino Israel Escalona

¿Qué es Shavuot?

Shavuot (שבועות) significa «semanas». Es la fiesta que corona el período del Omer: cincuenta días después del inicio del conteo, Israel llega al monte. Si Pésaj es la liberación y el Omer es el camino, Shavuot es el encuentro.

En el calendario bíblico, Shavuot tiene dos dimensiones que se sostienen mutuamente. La primera es agrícola: es la fiesta de las primicias del trigo, cuando se presentaban en el Templo los dos panes de harina nueva. La segunda es histórica: la tradición ubica en este día la entrega de la Torah en el Sinaí, el momento en que Dios habló cara a cara con su pueblo y selló el pacto.

Y en el primer siglo, Shavuot adquirió una tercera dimensión que ningún israelita había anticipado: fue el día en que el Espíritu de Dios fue derramado sobre los discípulos reunidos en Jerusalén, escribiendo la Torah no en piedra sino en corazones de carne.

Shavuot es la fiesta de los tres grandes regalos de Dios a su pueblo: la tierra y sus frutos, la Torah como palabra viva, y el Espíritu como presencia interior. En Yeshua, los tres convergen: él es el pan vivo bajado del cielo, él es la Torah hecha carne, y él es quien prometió y envió el Espíritu. Celebrar Shavuot es celebrar la generosidad de un Dios que no se queda con nada bueno para sí mismo.

Eje 1 — La Torah en el Sinaí

El día del encuentro

La Torah no registra explícitamente que la entrega en el Sinaí ocurrió en Shavuot, pero el cálculo de Éxodo 19 lo ubica con precisión. Israel salió de Egipto el 15 de Nisán, llegó al desierto de Sinaí al inicio del tercer mes (Éxodo 19:1), y tres días después Dios descendió sobre el monte. Las fechas apuntan directamente al 6 de Siván —la fecha tradicional de Shavuot.

«Al tercer mes de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí... Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y santificalos hoy y mañana... y estad

preparados para el tercer día, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte Sinaí.» — Éxodo 19:1, 10-11

Lo que ocurrió en el Sinaí no fue una entrega de reglas. Fue una boda. El lenguaje del pacto en el Sinaí es lenguaje nupcial: Dios como novio, Israel como novia, la Torah como ketubá (contrato matrimonial), el monte como jupá (dosel nupcial). Israel respondió: «Todo lo que Jehová ha dicho, haremos» (Éxodo 19:8) —el sí de la novia.

🕊 *Yeshua es presentado en el Brit Jadashá como el novio (Juan 3:29; Apocalipsis 19:7). La comunidad de creyentes es su novia. El nuevo pacto sellado en su sangre es la nueva ketubá. Shavuot nos recuerda que la fe no es solo doctrina ni solo experiencia: es una relación de alianza con Aquel que descendió sobre el monte para encontrarse con su pueblo.*

La Torah y sus llamas

«Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego; y el humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.» — Éxodo 19:18

El Midrash describe que cuando Dios habló en el Sinaí, su voz se dividió en setenta lenguas para que todos los pueblos pudieran escucharla. Fuego, viento y lenguas: los mismos elementos que aparecen en Hechos 2.

🕊 *En el Sinaí: fuego sobre el monte, la voz de Dios en lenguas, la Torah entregada. En Hechos 2: lenguas de fuego, el Espíritu derramado, la Torah escrita en el corazón. No son dos eventos distintos: son el mismo evento en dos etapas. El Sinaí fue el anuncio; Shavuot del primer siglo fue el cumplimiento interior.*

Estudio: La Torah como regalo, no como carga

Una de las imágenes más poderosas de la tradición judía para Shavuot es que la Torah fue ofrecida a todos los pueblos antes que a Israel. Según el Midrash, Dios la ofreció a Edom, a Aram, a Ishmael —y todos la rechazaron porque pedía algo que no querían dar. Israel la aceptó sin conocer aún su contenido: «todo lo que Jehová diga, haremos».

Este «haremos antes de escuchar» (na'asé venishma, Éxodo 24:7) es celebrado en la tradición rabínica como el mayor acto de fe de Israel: comprometerse antes de saber el precio. Es la estructura de toda fe genuina.

🕊 *Yeshua dijo: 'Si alguno quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta' (Juan 7:17). El conocimiento de Dios llega a través del compromiso, no antes. Na'asé venishma: primero el «sí», luego el entendimiento. Ese es el camino del discipulado.*

Eje 2 — Las primicias del trigo

La ofrenda de los dos panes

«De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para Jehová.» — Levítico 23:17

A diferencia del matzá de Pésaj —sin levadura—, los dos panes de Shavuot se hacían con levadura. Esto los hace únicos en todo el calendario bíblico: es la única ofrenda de primicias con jamétz. La levadura ya no es símbolo de corrupción: es señal de plenitud, de una masa que ha crecido, de un pueblo que ha madurado en los cincuenta días del Omer.

Los dos panes también representan la unidad en la diversidad: algunos comentaristas ven en ellos a Israel y a los pueblos, a la Torah escrita y la Torah del corazón, o simplemente a la doble naturaleza del pueblo —el que salió de Egipto y el que nació en el desierto.

🕊 *Los dos panes de Shavuot son la imagen más vívida de la comunidad en Hechos 2: judíos de todas las naciones bajo el cielo (Hechos 2:5), horneados juntos por el mismo Espíritu, presentados ante Dios como una sola ofrenda nueva. La levadura que en Pésaj debía eliminarse, en Shavuot es parte de la ofrenda. El Espíritu no nos blanquea: nos transforma y nos presenta tal como somos, pero nuevos.*

Shavuot como fiesta agrícola

En su dimensión agrícola, Shavuot marca el fin de la cosecha del trigo y el inicio de la temporada de las primicias tardías. Era una de las tres fiestas de peregrinación (Shloshet Haregalim) en las que todo varón de Israel debía presentarse en el Templo de Jerusalén:

«Tres veces en el año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová el Dios: en la fiesta de los panes sin levadura, y en la fiesta de las semanas, y en la fiesta de los tabernáculos.» — Éxodo 23:17

Esto explica por qué en Hechos 2 había «judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo» reunidos en Jerusalén: habían venido a cumplir el mandato de presentarse en Shavuot. El derramamiento del Espíritu no ocurrió en un día cualquiera ni en un lugar cualquiera: ocurrió en el momento y el lugar exactos donde la Torah decía que el pueblo de Dios debía estar.

🕊 *Dios no improvisa. El Espíritu fue derramado en Shavuot porque Shavuot era el día indicado desde el Sinaí. Los peregrinos de toda nación que estaban en Jerusalén no llegaron por casualidad: eran la cosecha que Dios había preparado. El primer sermón de Pedro convirtió a tres mil personas (Hechos 2:41) —tres mil primicias de la gran cosecha que vendría.*

Eje 3 — El libro de Rut

¿Por qué se lee Rut en Shavuot?

La tradición judía asigna la lectura del libro de Rut a Shavuot, y las razones son múltiples y hermosas:

- La historia de Rut transcurre durante la cosecha del trigo y la cebada —exactamente el período del Omer y Shavuot.
- Rut es una moabita que abraza la fe de Israel libremente: «Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios» (Rut 1:16). Su conversión es el modelo del que se acerca al Dios de Israel desde fuera.
- La tradición sitúa el nacimiento y muerte del rey David en Shavuot, y Rut es la bisabuela de David.
- Rut representa a quienes aceptan la Torah —el pacto de Shavuot— no por nacimiento sino por elección.

Rut y Boaz: el Goel redentor

En el corazón del libro de Rut está la figura del goel (גֹּאֵל): el pariente redentor. Boaz es el familiar cercano con el derecho y la responsabilidad de rescatar a Rut y a Noemí, comprar la tierra perdida y restablecer el nombre de la familia. Cuando Boaz extiende su manto sobre Rut (Rut 3:9), está actuando como goel: comprometiéndose a redimir.

«Y él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.» — Rut 3:9

👉 *Yeshua es el Goel de la humanidad. Como Boaz extendió su manto sobre Rut —la extranjera, la que no tenía derecho por nacimiento— así Yeshua extiende su redención sobre todos los que se acercan a él sin mérito propio. El libro de Rut no es solo una historia de amor: es la teología del rescate hecha narrativa. Rut es cada uno de nosotros: venimos de lejos, sin derechos, y el Redentor extiende su manto.*

La lealtad de Rut — Jesed en acción

«Y Rut dijo: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada.» — Rut 1:16-17

Las palabras de Rut a Noemí son uno de los textos de lealtad más hermosos de toda la literatura. La palabra que define su actitud es jesed (יֶסֶד): amor leal, amor que no abandona aunque no haya obligación. Rut no tenía ningún deber de quedarse con Noemí. Eligió quedarse.

El libro de Rut conecta directamente con el primer tema del Omer —Jesed— y lo ilustra con carne y hueso. El amor leal no espera condiciones favorables. Florece exactamente donde las condiciones son adversas.

👉 *Yeshua dijo: 'Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos' (Juan 15:13). Ese es el Jesed supremo. El libro de Rut nos muestra que el amor leal no es una idea abstracta: se practica en la cotidianidad de ir junto al que sufre, de cosechar en los campos del otro, de no abandonar cuando la vida se pone difícil.*

Rut, David y el Mesías

El libro de Rut termina con una genealogía: Rut y Boaz tienen un hijo llamado Obed, que es el padre de Isaí, que es el padre de David. La moabita que dijo «tu Dios será mi Dios» es la bisabuela del rey más grande de Israel —y por la línea de David, antecesora del Mesías.

«Y Salmón engendró a Boaz, y Boaz engendró a Obed, y Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.» — Rut 4:21-22

👉 *La genealogía de Yeshua en Mateo 1:5 incluye a Rut: «Booz engendró a Obed de Rut». El Mesías tiene sangre moabita. La redención de Dios no viene de una línea étnicamente pura sino de una línea de jesed: de personas que eligieron la lealtad, que extendieron el manto, que no abandonaron. El árbol genealógico de Yeshua es un argumento en favor de todo el que viene de afuera y elige quedarse.*

Eje 4 — Shavuot en Hechos 2: el Espíritu derramado

El escenario

Cincuenta días después de la resurrección de Yeshua, sus discípulos estaban reunidos en Jerusalén como lo mandaba la Torah: presentes en la ciudad para la fiesta de peregrinación. Eran aproximadamente ciento veinte personas (Hechos 1:15), reunidos en una sala, esperando la promesa que Yeshua les había dejado antes de ascender:

«Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.» — Hechos 1:4-5

Habían contado los días. Habían esperado. Y en el día exacto en que Israel celebraba el encuentro con Dios en el Sinaí, el encuentro ocurrió de nuevo —esta vez, adentro.

El derramamiento

«Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.» — Hechos 2:1-4

Los paralelos con el Sinaí son imposibles de ignorar: fuego sobre el monte / lenguas de fuego sobre cada cabeza; la voz de Dios en el Sinaí / el hablar en lenguas de Hechos 2; el pueblo reunido al pie del monte / los discípulos reunidos en la sala. Lo que ocurrió en el Sinaí fue el anuncio exterior de la voluntad de Dios. Lo que ocurrió en Hechos 2 fue la inscripción interior de esa misma voluntad.

📖 *Jeremías 31:33 lo había prometido: 'Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón.' Ezequiel 36:27 lo había detallado: 'Pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos.' Shavuot de Hechos 2 no inventó nada nuevo: cumplió lo que los profetas habían anunciado. El mismo Dios del Sinaí, la misma Torah, pero ahora habitando adentro.*

El sermón de Pedro y las tres mil primicias

El derramamiento del Espíritu no fue un fenómeno privado. Desbordó hacia afuera. Los peregrinos de toda nación que estaban en Jerusalén escucharon a los discípulos hablar en sus propias lenguas y se preguntaron qué significaba. Pedro se puso de pie y predicó el primer sermón del movimiento de Yeshua:

«Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él... A este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.» — Hechos 2:22-24

El resultado fue inmediato: tres mil personas se bautizaron ese día. Tres mil primicias. El Shavuot que había comenzado como una fiesta de trigo se convirtió en el inicio de la mayor cosecha de almas en la historia.

📖 *La misión de Yeshua no terminó en la resurrección. Se aceleró en Shavuot. El Espíritu no fue dado para que los discípulos se quedaran en la sala: fue dado para que salieran. 'Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en*

Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra' (Hechos 1:8). El Espíritu de Shavuot es el Espíritu de la misión.

El nuevo pacto y la comunidad

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.» — Hechos 2:42

El Shavuot de Hechos 2 no solo produjo conversiones: produjo comunidad. Los tres mil que creyeron ese día comenzaron a vivir juntos, a compartir sus bienes, a comer juntos, a orar juntos. Shavuot es la fiesta del pacto, y el pacto siempre crea un pueblo.

🕊 Ets Jayim es hija de ese Shavuot. Somos parte de aquellos tres mil que creyeron y comenzaron a caminar juntos. Cada vez que nos reunimos, cada vez que partimos el pan, cada vez que oramos juntos, estamos viviendo el Shavuot de Hechos 2. El Espíritu que fue derramado ese día sigue siendo derramado. La cosecha continúa.

Guía de celebración de Shavuot

Preparación — La noche de Tikún

La tradición judía observa en la víspera de Shavuot una vigilia de estudio llamada Tikún Leil Shavuot (תיקון ליל שבועות): permanecer despierto toda la noche estudiando Torah en preparación para recibir la fiesta. Esta práctica recuerda que Israel se quedó dormido la noche anterior a la revelación del Sinaí —y el Tikún es, según la tradición, una forma de «reparar» ese error.

En Ets Jayim, el Tikún puede adaptarse como una noche de estudio bíblico, adoración y oración, terminando con el amanecer y la celebración de Shavuot.

🕊 Los discípulos de Yeshua también velaron en Shavuot: estaban «unánimes juntos» cuando llegó el Espíritu (Hechos 2:1). La vigilia no produce el Espíritu, pero prepara el corazón para recibirlo. Hay algo en la disposición de esperar a Dios activamente —con estudio, adoración y oración— que abre el alma a lo que él quiere hacer.

Apertura de la celebración — Encendido de velas

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu lehadlik ner shel Yom Tov.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos santificaste con tus mandamientos y nos ordenaste encender la luz del día festivo.

☆ La luz inaugura el tiempo sagrado. Pedimos que la misma luz que descendió en lenguas de fuego sobre los discípulos ilumine esta celebración.

Kidush de Shavuot — Primera copa

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, boré peri hagáfen.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que crea el fruto de la vid.

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, asher bajar banu mikol am veromemanu mikol lashon vekidshánu bemitzvotav. Vatiten lanu Adonai Eloheinu be'ahavá mo'adim lesimjá,

jagim uzmanim lesasson, et yom Jag HaShavuot hazé, zman matan Torateinu, mikrá kodesh, zejer litziat Mitzráyim.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos elegiste de entre todos los pueblos, nos exaltaste sobre todas las lenguas y nos santificaste con tus mandamientos. Y nos diste, Señor nuestro Dios, con amor, fiestas para alegría, feriados y épocas para gozo: este día de la Fiesta de las Semanas, tiempo de la entrega de nuestra Torah, santa convocación, en memoria de la salida de Egipto.

✧ *El Kidush de Shavuot conecta explícitamente la fiesta con la entrega de la Torah. No celebramos solo una cosecha: celebramos que Dios habló, que Dios reveló, que Dios confió su palabra a un pueblo para que la viviera y la compartiera.*

Lectura de la Torah — Éxodo 19-20

Se lee el relato de la entrega de la Torah en el Sinaí. El líder puede leer en voz alta, con la congregación de pie durante los Diez Mandamientos, como señal de que los recibimos de nuevo hoy:

«Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de esclavitud. No tendrás dioses ajenos delante de mí...» — Éxodo 20:1-3

☞ *Ponerse de pie para recibir los Diez Mandamientos no es un gesto de legalismo: es un gesto de amor. Como la novia que se pone de pie cuando entra el novio, nos ponemos de pie ante la voz del Dios que nos sacó de Egipto y que vino a habitar en el Espíritu. La Torah no es una carga: es el lenguaje del amor de Dios hecho instrucción.*

Lectura del libro de Rut

Se lee en su totalidad o en secciones el libro de Rut. El líder puede hacer pausas para comentar los pasajes clave: la declaración de lealtad de Rut (1:16-17), la escena en el campo de Boaz (2:1-13), la petición del manto (3:6-13), y la genealogía final (4:17-22).

Preguntas para la reflexión comunitaria:

- ¿En qué momentos de tu vida has tenido que decir «donde tú vayas, iré yo»?
- ¿Quién ha sido un Boaz en tu camino, alguien que extendió su manto sin que lo merecieras?
- ¿Cómo eres tú un goel —un redentor— para quienes te rodean?

La ofrenda de las primicias del trigo

Cada participante puede traer una ofrenda de primicias: una contribución económica, un fruto de su trabajo o un compromiso de fe para la siguiente temporada. Se presentan ante Dios con la siguiente declaración, adaptada de Deuteronomio 26:

Hayom higadti l'Adonai Elohai ki vati el hapromesot asher natan li. Eleh bikkurei peri ha'adamá asher natata li, Adonai.

Hoy declaro ante el Señor mi Dios que he llegado a las promesas que me dio. Estas son las primicias del fruto de la tierra que tú me diste, Señor.

✧ *Presentar primicias en Shavuot es confesar que todo lo que hemos cosechado este año —material o espiritual— viene de la mano de Dios. No somos dueños de nuestros logros: somos mayordomos de sus dones.*

Lectura de Hechos 2 y oración por el Espíritu

Se lee Hechos 2:1-21. Después de la lectura, el líder guía a la congregación en oración, pidiendo una renovación del Espíritu sobre la comunidad, sobre sus familias y sobre su misión:

Adonai, shefoj et ruj'ajá aleinu hayom kaasher shafajta al talmidei Yeshua beYom HaShavuot harishon. Katov et toratja belibeinu. Tein lanu ko'aj lihiyot edim. Maranata.

Señor, derrama tu Espíritu sobre nosotros hoy como lo derramaste sobre los discípulos de Yeshua en el primer Shavuot. Escribe tu Torah en nuestros corazones. Danos poder para ser testigos. Maranata.

✧ *La oración de Shavuot es siempre una oración hacia adelante: pedimos el Espíritu no para quedarnos sino para salir con él. El fuego de Shavuot es un fuego enviado, no guardado.*

Bendición final — Shehejyanu

Baruj Atá Adonai Eloheinu Mélej ha'olam, shehejyanu vekiyemanu vehiguiyanu lazman hazé.

Bendito eres Tú, Señor nuestro Dios, Rey del universo, que nos has dado vida, nos has sustentado y nos has permitido llegar a este tiempo.

✧ *El Shehejyanu es la bendición de la gratitud por estar vivos en este momento. Llegamos a Shavuot después de cincuenta días de camino. Llegamos. Y Dios que nos sacó de Egipto, que nos dio su Torah, que nos llenó de su Espíritu, sigue siendo fiel. Jag Shavuot Sameaj.*

חג שבועות שמח
¡Feliz Shavuot!

Fuentes: Éxodo 19-20; 23:17; Levítico 23:15-22; Deuteronomio 16:9-12; Rut 1-4; Jeremías 31:31-34; Ezequiel 36:26-27; Hechos 1:4-8; 2:1-42; 1 Corintios 15:20-23; 2 Corintios 3:3; Efesios 1:13-14; Apocalipsis 19:7-9; 22:17-20. Tradición litúrgica: Siddur HaTefila; Tikún Leil Shavuot; Megilat Rut. Perspectiva mesiánica: Rabino Israel Escalona, Comunidad Ets Jayim.